



A TODOS LOS FIELES CRISTIANOS

COMUNICADO DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Durante los días 18 y 19 de septiembre, se ha celebrado en Madrid la CLXXXVI reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española. Al término de la misma, sus miembros, en nombre de todos los Obispos españoles, se sienten en el deber de hacer público el siguiente comunicado:

1.- Una semana después de los terribles atentados terroristas sobre Nueva York y Washington, que han ocasionado miles de víctimas inocentes, han originado cuantiosísimos daños materiales y han conmocionado al mundo entero, los Obispos miembros de la Comisión Permanente reiteramos nuestra solidaridad y cercanía con quienes más directamente sufren las consecuencias de estos sucesos deplorables y pedimos a Dios el eterno descanso de los difuntos, la recuperación de los heridos, el consuelo y la esperanza para el pueblo de los Estados Unidos de América y la paz para todo el mundo.



Con la misma rotundidad con que hemos condenado siempre el terrorismo de ETA, condenamos estos crueles atentados, que constituyen también una gravísima ofensa a Dios, una violación de los dere-

chos fundamentales a la vida, a la seguridad y a la libertad de las personas y de los pueblos y degradan a quienes los cometen, proyectan o encubren. El terrorismo, en cualquiera de sus formas, lugares y expresiones, no tiene jamás justificación ni es camino para la consecución de fin alguno. Sólo la conversión de los corazones, el trabajo y el compromiso por la justicia y por la paz y la solidaridad entre los pueblos podrán conducirnos a una nueva civilización, más justa y fraterna, la civilización del amor.

Los miembros de la Comisión Permanente hacemos una llamada a la prudencia, a la responsabilidad y a la mesura en las medidas que obligadamente habrán de tomar los responsables de las naciones, en el ejercicio del derecho a la legítima defensa, para restablecer la justicia violada, erradicar la lacra del terrorismo en todos sus niveles y manifestaciones, neutralizar a los violentos, prevenir futuras acciones de esta naturaleza y atajar las causas de la injusticia y de la violencia.

En comunión con el Papa Juan Pablo II, invitamos a todos a *“no ceder a la tentación del odio y de la violencia”* y con él pedimos al Señor para los responsables de las naciones *“que no se dejen dominar por el odio y por el espíritu de venganza, hagan todo lo posible por evitar que las armas de destrucción siembren nuevo odio y nueva muerte y se esfuercen por iluminar la oscuridad de las vicisitudes humanas”*